

Ludopatias y esferas humanas

• BERNARDO ARANGO MERCADO

Magíster. Docente Facultad de Ciencias de la Salud, Programa Ciencias del Deporte y la Recreación para la Salud. Universidad Tecnológica de Pereira.

Recibido para publicación: 12-04-2004

Aceptado para publicación: 21-05-2004

I. Esferas

• A propósito del título del trabajo: *Ludopatía y esferas humanas*.

Al venir a mi memoria el libro del Ensayista y Poeta William Ospina, titulado *Los nuevos centros de la Esfera*, quien esto escribe se animó a iniciar esta reflexión en una de las combas de esas esferas.

• La globalización de las esferas

El mundo se globalizó. Se convirtió en una aldea como diría McLuhan. La ciencia y la tecnología de los medios masivos de comunicación y el ciberespacio abolieron las distancias. Nuestra esfera terráquea se hizo visible, se nos globalizó la mirada. Ya nada se nos oculta y nuestra mirada se curva para saber que pasa en el otro lado de la curva. Somos globales. El punto original de partida es al mismo tiempo el punto final y de llegada.

Y las esferas ganaron todas su centro sin importar en que lugar del globo se encuentran. Igual participamos, con el alma en vilo del Dantesco espectáculo del derrumbamiento de las torres gemelas en Manhatán, que de un campeonato mundial de fútbol en cualquier lugar del orbe. Lloramos con un espectáculo y disfrutamos del otro. El acontecer del mundo es visivo.

• El centro de las esferas

El deporte y la recreación son un punto central del acontecer mundial. Las sociedades industriales le liberan horas laborales al hombre para que las disfrute como a bien tenga, para que fecunde el ocio, para que se recree como le plazca. El deporte copa la atención de las masas. Los campeonatos de las distintas disciplinas deportivas locales, regionales, nacionales,

internacionales y mundiales concitan la atención de grandes multitudes y paraliza tiempos y espacios sociales.

• **El nombre de la esfera**

Arte. El deporte y la Recreación son manifestaciones artísticas. Su espíritu cultural es la dimensión creativa de lo bello, del goce, del esplendor, de la felicidad, del ingenio para llenar de sentido la vida.

El deporte y la recreación están en el centro de las esferas del arte y su geografía es cultural. Ahora pienso que la Recreación y el Deporte están imbuidos de una esencia lírica, de un espíritu artístico. Su finalidad es pues artística, aunque acepto que sus medios, sus técnicas y sus procesos preparativos pueden ser estudiados por una disciplina humana que atienda al deporte y la recreación como su objeto, pero única y exclusivamente en lo instrumental, y para lo instrumental y no para su esencia. Algo así como la gnoseología del Deporte y la Recreación. Que la vigile para que sus fronteras no escamoteen al hombre, su esencia, y no se vaya por el camino de la monstruosidad atlética que genera un falso superhombre, eunuco, y condenado a vivir de sus músculos y de su fibra para la velocidad, la resistencia y la habilidad sacrificando su goce y su espontaneidad.

• **Uno de los centros históricos de esas esferas le corresponden ahora a la Recreación y al deporte que se esferan para rebotar en el centro, en el corazón del quehacer del espíritu del hombre.**

En una línea invisible, imaginaria que nos contiene, que se constituye en nuestro horizonte, se expresa nuestro espíritu lúdico y desde él nos curvamos en creatividad, espontaneidad, optimismo, humor, alegría, y corremos tras de un testimonio, relevándonos, saltando, clavando en líquidos vitales, y fabricando implementos que maniobramos diestramente con unas y otras extremidades para llevarlas al objetivo.

Es la poética de la Recreación y el deporte. Es la

comunidad desde la palabra poética de una actitud de vida graciosa, traviesa, juguetona, creativa, pero a la vez competitiva, disciplinada, esforzada, triunfante. Recreación y Deporte, dos caras del alma del hombre. Una histórica, el deporte, otra connatural, la recreación. Una para las 24 horas del día, la recreación. Otra para dar el salto a una realidad aparte, la del juego, la de la competencia, la de la medición de fuerzas en el terreno de la habilidad, la destreza, el esfuerzo concentrado, la armonía del movimiento, el dominio del implemento, la táctica del zorro, la estrategia del guerrero, el deporte.

• **Una de las esferas de la historia contemporánea: El deporte y la recreación como artes.**

Si el deporte y la recreación pertenecen más al mundo espiritual, son en definitiva expresiones del arte, y como tal su pretensión no es alcanzar verdad omnipotente alguna, no habría peligro para que pathos alguno se instalase en su corazón a hacerle daño.

¿Acaso no es la hora de que el deporte y la recreación sean expresiones artísticas? ¿Acaso no exaltan el espíritu? ¿Acaso no pueden estar en la cima de la espiritualidad? ¿Acaso no es la belleza y el sentimiento la verdad del deporte y la recreación? ¿Acaso un cuerpo atlético que se reta a sí mismo y se magnifica sin deshumanizarse, sin deformarse, sin abandonar sus fronteras humanas, no es una criatura bella y de él se aprende su armonía, su gesto, su disciplina, su habilidad, su resistencia, como quien bebe en una fuente para mejorarse?.

II. Lúdica y ludopatía

• **El Patos de la lúdica**

El Patos de la lúdica es exógeno. Está en la sociedad. Más concretamente en la esfera de la producción y en el efecto histórico consumista. Las ludopatías son más enfermedades de las sociedades consumistas que deformaciones del

juego mismo.

Las conductas sociopáticas derivadas del desarrollo de una sociedad que le rinde culto ciego al consumismo, penetran en la profundidad de las disciplinas deportivas y generan comportamientos compulsivos, fanáticos, enfermizos y sufridos en los fanáticos y en algunos casos en los atletas mismos.

La cura de las ludopatías está en las aguas termales del arte. Está en la Estética. Está en el goce de los procesos y no en la expectativa pética y fija hacia los resultados. Está en la convocatoria a un éxtasis de alegría que contagian los atletas hacia los ojos de quienes los ven y se recrean.

• **Nuestra historia. Nuestra sociedad**

Ciudad de México colapsó. De una atmósfera contaminada por el CO₂, el monóxido de carbono, pasó a un ambiente envenenado. El riesgo de caminar por las calles de ciudad de México es la muerte por envenenamiento. Muerte atroz. Solución: ¿Un transporte masivo, ordenado, cronometrado, sincronizado, mientras se reduce a bloques, amasijos de hierro y acero oxidable e inoxidable a los autos particulares? ¿Ciclovías que atraviesen la ciudad por los cuatro puntos cardinales? ¿Descentralización con pequeñas ciudades satélites autosuficientes? ¿Desaceleración de los ritmos de producción y de las carreras publicitarias? (Esas carreras despiadadas logran como Víctor Frankenstein hacer del ciudadano de a pie un consumidor compulsivo, un monstruo voraz que se devora a sí mismo). /

¡Ajá! Mencionamos las ciclovías. Eso quiere decir ciclistas. Hombres montados en unos caballitos de acero, pedaleando al ritmo de su corazón para ir y venir sin expeler gas alguno por la cola de estas ciclas.

Las ciclas, un vehículo deportivo, solución a los problemas de insostenibilidad de una urbe, al

mismo tiempo que recrea. ¡Aleluya!

Las urbes están enfermas. Sus complejos entramados funcionales no son sostenibles, están atrapados en la locura consumista. Todos deben correr pero no a pie sino en sus carros. Todos deben secretar adrenalina pero no disfrutando de un columpio, sino vía estrés para ganarle al otro la partida de producir primero, ganar primero la información, especular primero, vender primero, comprar primero, etc.

La historia está equivocada y enfermó a las sociedades. Los seres sociales somos sociopáticos por culpa de una historia desafortunada, que empuja a la ciencia y la tecnología a producir y producir sin descanso inútiles cachivaches que nos confunden, nos ciegan, nos aturden, nos enajena y nos idiotizan.

Si esta historia pone al servicio del consumismo (Consumismo: una enfermedad ciega y fatal del consumo), la ciencia y la tecnología, ¿podríamos esperar del Deporte y la Recreación. Las dos están manipuladas para favorecer bolsas de valores, empresas multinacionales, intereses económicos y políticas gubernamentales que protegen el statu quo del estado de cosas de semejantes estados capitalistas.

Todos somos ludópata porque todos somos sociópatas. Estamos en un manicomio. Las ciudades tienen un entramado de esquizofrenia que fragmenta la realidad y la hace incomprendible. Vagamos por las ciudades en el fondo de unas islas de soledad y pertenecemos institucionalmente a una urdimbre de la cual hacemos parte sin poderla cambiar. Es como si estuviéramos atrapados en una tela de araña en calidad de moscas, siendo nosotros mismos la araña originaria. Nos metamorfoseamos sin darnos cuenta. El tejido ya se teje solo. Una pernicioso y fatal inercia sigue tejiendo esa tela hacia un final fatal.

• **¿Qué hacer?**

Desacelerar. Conquistar el hombre sostenible desde la casa y la escuela primaria. Conquistar el tiempo. Las 24 horas del día para la Recreación. Nuestro sitio laboral, nuestras urbes, nuestros vecindarios, nuestras casas deben ser sitios de recreo. Hacer del Deporte y la Recreación una expresión artística, de contemplación y belleza y no de lucro y competencia ciega.

La historia toda tiene que cambiar. Dejar el consumismo, volver al consumo inteligente, enrutarse por el camino de la austeridad y por el de un hedonismo sano, natural, generoso y

sostenible. Un hombre para la vida, una s para la gracia de vivir en comunida comunidad para crearse y recrearse, prote, amarse, una urbe para sentirla nuestra, disf a cielo abierto, confiarle nuestras vidas, o milagros. Una urbe para sentirla nuestra local.

Eso tan poético es la solución. El arte, la cul la filosofía, el deporte y la recreación tiene palabra. En ellos está la posibilidad de crea hombre nuevo, el hombre sostenible, el hom sano, el superhombre del que habló Nietzsche.

